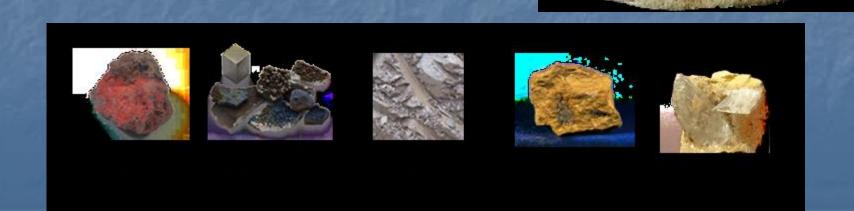


MATERIALES Y TÉCNICAS DE LA PINTURA RUPESTRE

Se empleaban por lo general uno o dos colores. El rojo es el más frecuente junto con negro, ocre, amarillo y blanco en distintas gradaciones resultado de la mezcla de pigmentos.

Para la creación de pinturas se usaban pigmentos minerales molidos (óxidos de hierro y manganeso, hematita, limonita, arcilla, yeso...) y carbones vegetales.



HEMATITES u OLIGISTO: es un mineral de Óxido Férrico (con un 70% de óxido de Hierro). Mineral Rojizo que mancha al tocarlo con cristales blancos y transparentes (posiblemente Zinc). Muy magnética al calentarla. Se extraen Rojos y Ocres.

MANGANESO: Metal blanco grisáceo, parecido al hierro. Duro y muy frágil, refractario y fácilmente oxidable. El Dióxido de Manganeso es de color negro. Se usó en las Pinturas Rupestres en Egipto y hasta los Romanos.

ARCILLA: Es un suelo o roca sedimentaria, procedentes de la descomposición de rocas con Feldespatos como el Granito. Presenta diversas coloraciones, según las impurezas que contengan, desde el Rojo Anaranjado, hasta el Blanco cuando es pura.

LIMONITA: Es Óxido de hierro hidratado. La limonita junto con todos los Ocres, de Tierras Naturales, ha sido utilizada desde los tiempos Prehistóricos.

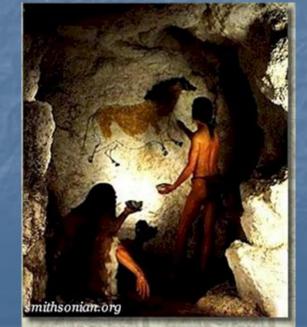
YESO: Mineral muy común y puede formar rocas sedimentarias de un solo mineral.

Es rico en Azufre y Calcio. Se presenta en láminas o escamas y puede ser traslúcido como el Alabastro.

El pigmento en polvo era aplicado directamente o aglutinado con otras sustanciales o fluidos orgánicos (grasa, resina, sangre...) para modificar la calidad de la pintura y aumentar su fijación y permanencia sobre el soporte.

Este procedimiento graso resultó el ideal para conseguir una adherencia perfecta sobre las rocas, lo que unido a su mantenimiento en constantes condiciones de humedad, han permitido su conservación

hasta nuestros días.



Además de pintar con las manos, el hombre primitivo hacía uso de instrumentos como por ejemplo:

Pinceles de pelo animal para conseguir trazos finos o pintar grandes superficies.

Espátulas

Pedazos de cuero (Altamira)

Ramas quemadas y bolas de pigmento y resina para dibujar.

Cañas huecas con las que soplar la pintura a modo de

aerógrafo.

Conchas marinas como paleta

Y no solo eso, en Lascaux existen agujeros en el suelo de andamios construidos para poder llegar al techo.

En ocasiones se servían de un buril de sílex para contornear la figura, a modo de un rudimentario esgrafiado.

Para ver en la oscuridad de la cueva se usaban lámparas que no emitían humo, pero sí una luz muy amplia que ilumina toda la cavidad. Se usaba como combustible un preparado de sebo animal y mechas de fibras vegetales, y podían estar encendidas durante un máximo de 5 a 6 horas.

Probablemente dejaran en el suelo de la cueva varias de estas lámparas que hacían que el artista pudiera contemplar cómodamente toda la superficie de la misma.

